



ETNOHISTORIAS

Rogara Meto

Español

AUTOR:

Roger Séptimo Jiménez – Ingeniero Agrónomo

EDITORIA:

Luz Graciela Joly Adames – Antropóloga

PRÓLOGO

Para facilitar la lectura en ngäbere, hemos adaptado, con algunas modificaciones, el sistema en el breve diccionario ngäbere-español Kukwe Ngäbere de Melquiades Arosemena y Luciano Javilla, publicado en 1979 por la Dirección del Patrimonio Histórico del Instituto Nacional de Cultura (INAC), ahora Ministerio de Cultura, y el Instituto Lingüístico de Verano.

VOCALES	CONSONANTES
a - Como en español	/b/ch/d/g/j/l/m/n/ñ/r/s/t/v/y/ Como en español
ä - Más profunda que en español	c - Parecido al sonido suave de la /c/ en español
e - Como en español	td - Sonido intermedio entre la /d/ y la /t/, como la /th/ del inglés
i - Como en español	k - Parecido al sonido fuerte de la /c/ en español como en "casa"
í - Sonido gutural intermedio entre vocal y consonante, como el "klick" de algunas lenguas africanas	ng - En ngäbere existe en posición inicial, pero en español no existe en posición inicial como en "congo"
ii - Una /i/ más prolongada que en español	IMPORTANTE: Cabe destacar que en ngäbere no existe la /f/
o - Como en español	
ö - Más profunda que en el español	
ó - Más acentuada que la /ö/	
u - Como en español	
ü - Más profunda que en español	
ú - Como la /w/ del inglés	

También conviene aclarar que esta historia proviene de narradores residentes en el corregimiento de Potrero de Caña, antes distrito de Tole de la provincia de Chiriquí, ahora distrito de Müna de la Comarca Ngäbe Buglé, de donde es oriundo el Ingeniero Agrónomo Roger Séptimo, el recopilador-escritor. Por consiguiente, la fonología corresponde a la variación dialectal o regional "Guaymí del Interior" (vertiente del Pacífico) y que difiere del "Guaymí de la Costa" (vertiente caribeña de la provincia de Bocas del Toro y del ahora distrito de Kusapin en la Comarca Ngäbe Buglé) en la Gramática *Guaymí* de Ephraim S. Alphonse Reid, publicada en 1980 por Fe y Alegría. Esta variante corresponde a la que Arosemena y Javilla denominan "Chiriquí" y que contrasta con las variantes caribeñas de Bocas del Toro y costa de Bocas.

Esta etnohistoria fue publicada en 1986 en Kugü Kira Nie Ngäbere/Sucesos Antiguos Dichos en *Guaymí* (Etnohistoria *Guaymí*), por la Asociación Panameña de Antropología, con el Convenio PN-079 de la Fundación Inter-Americana (FIA) gestionada por el Dr. Mac Chapin, Antropólogo, quien nos animó a que siguiéramos el ejemplo que él había sentado al recopilar el Pab-Igala: Historias de la

Tradición Kuna, publicadas en 1970 por el Centro de Investigaciones Antropológicas de la Universidad de Panamá, bajo la dirección de la Dra. Reina Torres de Araúz.

Este libro representó la labor del Ingeniero Agrónomo Roger Séptimo, cuando era estudiante en su segundo año en el Centro de Enseñanza e Investigación Agropecuaria de Chiriquí (CEIACHI), Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad de Panamá (FCAUP), no solo de escribir en ngäbere las narraciones que había oído relatar a sus familiares en su comunidad, sino también su esfuerzo de traducirlas al español como persona bilingüe que es, al igual que otros indígenas en Panamá quienes se esfuerzan por recibir una educación formal.

Las etnohistorias fueron recopiladas, grabadas en casetes y escritas por el Ingeniero Agrónomo Roger Séptimo en 1983 y 1984.

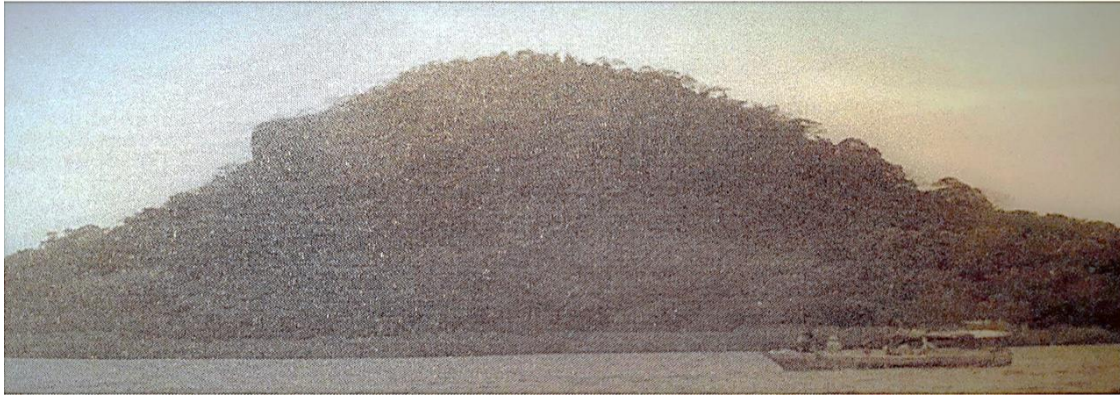
Como Profesora-Investigadora de Antropología y Sociología Rural en el CEIACHI de la FCAUP, Luz Graciela Joly Adames, Antropóloga, Ph.D., animó a Roger, como uno de sus estudiantes, a escribir las historias, convencerlo y demostrarle que no explotaría ni abusaría de su trabajo, sino que se le reconocería su mérito. Por consiguiente, la antropóloga se limitó solamente a hacer algunas correcciones de forma y estilo en las traducciones al español sin alterar su contenido.

Animamos a estudiantes de los siete pueblos originarios en la República de Panamá, y a docentes en escuelas, colegios y universidades públicas y privadas en Panamá, a que escriban en sus propios lenguajes y traduzcan al español las etnohistorias y cantos que escuchan en sus familias y comunidades, como parte de su educación informal.

También animamos a lectores de estas etnohistorias en ngäbere, español e inglés, a que dibujen las escenas que más les gustaron, como hicieron en el 2002, estudiantes en un curso de Educación y Sociedad, orientado por la Dra. Joly, en la Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Chiriquí.

Artículo 13 de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, aprobada por la Asamblea General, en su 107ª sesión plenaria el 13 de septiembre de 2007:

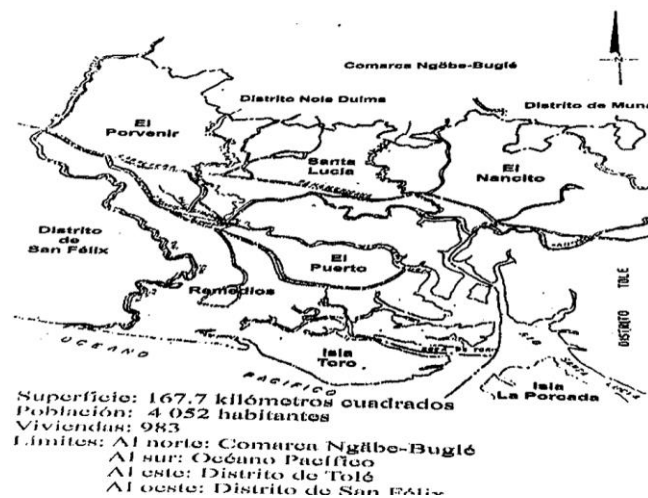
1. Los pueblos indígenas tienen derecho a revitalizar, utilizar, fomentar y transmitir a las generaciones futuras sus historias, idiomas, tradiciones orales, filosofías, sistemas de escritura y literaturas, y a atribuir nombres a sus comunidades, lugares y personas, así como a mantenerlos.
2. Los Estados adoptarán medidas eficaces para asegurar la protección de ese derecho y también para asegurar que los pueblos indígenas puedan entender y hacerse entender en las actuaciones políticas, jurídicas y administrativas, proporcionando para ello, cuando sea necesario, servicios de interpretación u otros medios adecuados.



Cerro Rogatu (topónimo en ngäbere) o Pan de Azúcar (topónimo en español) desde el cual Gõ Caballero se arrojó al Océano Pacífico Sánchez Pinzón, Milagros. Remedios: Tierra Legendaria. Panamá: Editorial Culturama Internacional. 2011:77.

ROGARA METO O GÕ CABALLERO

Este personaje era un *suguiá* quien vivía por la cordillera entre los distritos de Tolé (ahora distrito de Muna de la Comarca Ngäbe Bugle) y Remedios.



En el lado izquierdo del mapa del distrito de Remedios está el río San Félix que divide el distrito de San Félix del distrito de Remedios. Sánchez Pinzón, Milagros Olimpia Remedios: Tierra Legendaria. Panamá: Editorial Culturama Internacional, 2011:34.

Tenía una característica muy particular, por la cual casi todos los indígenas que habitaban por los mencionados lugares lo conocían. Se dice que se volvía en dos personas o, bien, podía estar en dos lugares distintos al mismo tiempo.

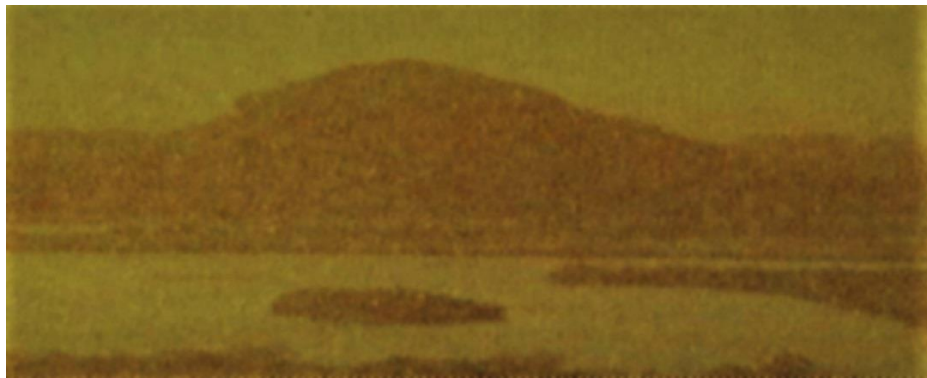
En los tiempos de la colonización y hasta hace pocos días, los *suguiás* eran perseguidos por los colonos, luego por sus descendientes, porque, según ellos, éstos eran brujos quienes los atacaban en sus expediciones, malograban sus proyectos, producían fracasos y no los dejaban andar tranquilos. Y cualquiera otro fenómeno que les ocurría, como desconocían sus procedencias y la razón de las mismas, entonces se los cargaban a los *suguiás*, considerándolos como brujos. Incluso, en la actualidad, se les llega a considerar lo mismo por los elementos no-indígenas.

Esto motivó a que los colonos, los criollos y sus descendientes mantuvieran una ardua campaña por liquidar a todos los *suguiás* quienes estuviesen viviendo en la región Guaymí (Ngäbe). Realizaban viajes

constantes en la cordillera en busca de los *suguiás*, haciendo encuestas, entrevistando a los indígenas para que les dieran la información sobre la existencia de *suguiás*, para ir a buscarlos y llevarlos a la ciudad, para luego encarcelarlos o bien matarlos, con la intención de ir eliminando paulatinamente a todos los *suguiás* (brujos), para evitar fenómenos desagradables y negativos en sus empeños por adueñarse de las tierras y recursos naturales indígenas.

Los Guaymies (Ngäbe), en su afán de salvaguardar la integridad física de los *suguiás*, muy poco o nada decían a los investigadores. Por ese motivo los enemigos y los elementos extraños, no-indígenas, muy poco conocían de *suguiás*. Y aún en la actualidad, muy poco se habla de *suguiás*, nada hay escrito sobre ellos y, si existe, no se han revelado a los elementos ajenos a los indígenas para mantenerlo oculto.

Así que, en esas circunstancias le tocó vivir a Gö Caballero, confrontando la inclemencia de los tiempos. Parece que, en busca de los *suguiás*, se encontraron con Gö y lo tomaron preso, llevándolo al cuartel de Remedios donde iba a pagar la pena de su brujería. Pero, el notable Rogara Meto o Gö Caballero, ni siquiera tomó importancia a la misma y sólo se limitó a seguir a los guardias para la cárcel.



Cerro Rogatu (topónimo en ngäbere) o Pan de Azúcar (topónimo en español), visto desde el Mirador de El Nancito. Sánchez Pinzón, Milagros. Remedios: Tierra Legendaria. Panamá: Editorial Culturama Internacional. 2011:77.

Remedios era un pueblo de unas cuantas casas, construidas de madera y de la palma de maquenque (*Oenocarpus Mart.*). Algunas casas eran usadas como abarroterías, que se abastecían con la mercancía proveniente de España, que llegaba mediante los barcos que llegaban continuamente en el Puerto de Remedios.



Cerro Pan de Azúcar (Rogatu) Remedios: Tierra Legendaria. p.40 Milagros Sánchez Pinzón, David, Chiriquí, Panamá: Editorial Culturama Internacional. 2012.

El formidable Gö nunca sufrió en la cárcel, ya que se escapaba de la misma sin que los guardias quienes cuidaban el sitio penal se dieran cuenta del hecho. Y como se volvía en dos personas, siempre se encontraba en alguna parte cuando supuestamente debía estar en la cárcel de Remedios. Cuando menos los guardias pensaban, el Gö aparecía por la calle comiendo pan y otras cosas que sacaba de la tienda sin que el dueño se diera cuenta de lo mismo. Volvían a encarcelarlo, pero resultaba en vano; repetía la misma hazaña, el Gö caminando siempre por la calle de Remedios con su voz característica: "Gö", de donde proviene su nombre Gö Caballero, por el que verdugos lo conocían.

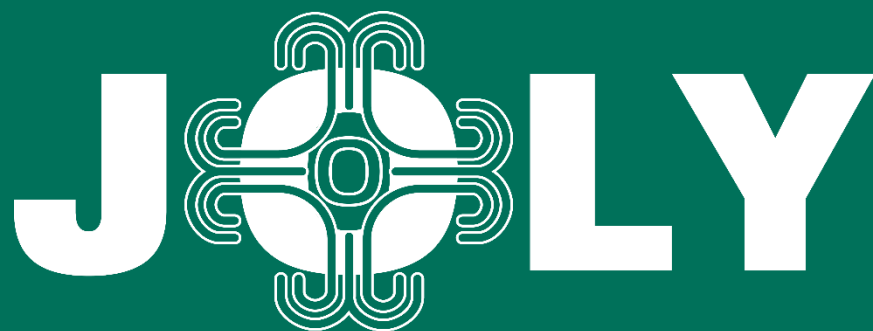
En esas circunstancias los guardias y los dueños de las abarroterías ya no soportaban con el tiempo a Gö Caballero y buscaban la manera de matarlo. Varias veces intentaron matarlo sin poder realizarlo. Cuando sus enemigos se dieron cuenta de que no podían matarlo a sus antojos y ya cansados de las travesuras y la intranquilidad que provocaba, entonces le preguntaban de qué manera se moría y cómo se debía realizar. El, ni corto ni perezoso, indicaba el modo en que podía morir. Inmediatamente, sus enemigos lo ejecutaban y no daba resultado.

Sus enemigos, frustrados, le decían que él estaba engañándolos así sucesivamente, intento tras intento, sin poder matarlo. Varias veces trataron de fusilarlo, pero no lo lograron. Lo amarraban en el palo y luego intentaban fusilarlo; pero, en el preciso momento lo encontraban parado en otra parte, sin amarre, con su habla: "Gö". Es decir que, en el momento de su fusilamiento, se escapaba milagrosamente del lugar, provocando tiros al vacío.

Parece que también Gö se estaba aburriendo de estar en Remedios y, un día, dijo a su ejecutor que ya estaba cansado y que definitivamente iba a dar órdenes e indicar el modo de su ejecución para que muriera. Dijo que la única forma de matarlo era amarrándolo y cubriéndole todo el cuerpo con pajas, hojas y basuras secas; luego, prendiéndole fuego, en el cual se extinguiría por completo y para siempre. Sus verdugos, en su afán de acabar de verdad con su vida, hicieron lo que él dijo y algo más; ellos, antes de prenderle fuego, lo bañaron todo con kerosín para que se encendiera más rápido y se volviera ceniza. Cuando le pusieron fuego, para sorpresa de los guardias y de los observadores, el Gö se volvió en llamas, se levantó y fue prendiendo fuego a cada casa hasta convertir en enorme llamas la población. Luego, se elevó con enorme ruido, tirándose al océano Pacífico, por encima del cerro que aún conserva su nombre para los Guaymí (Ngäbe) "Rogatu", cayendo en el mar para siempre.

Los Guaymíes (Ngäbe) recuerdan éste como el peor incendio que destruyó el pueblo de Remedios, provocado por el formidable Rogara Meto, en respuesta al empeño de sus enemigos por acabar con su vida como *suguiá* y como brujo.





Luz Graciela

CONTENIDO DE DOMINIO PUBLICO

